

# PROLOGO.

---

SR. D. MANUEL PAYNO.

México, Octubre 19 de 1869.

*Manuel muy querido:*

*No me es posible darte mi opinion sobre tus escritos acerca de la propiedad contenidos en el cuaderno que tuviste la bondad de remitirme para que lo examinase.*

*Materia tan árdua, discutida con tanta lucidez y copia de doctrinas por filósofos, jurisconsultos, economistas y socialistas, es muy superior á la simple aficion que tengo por los estudios económico-políticos, y mi juicio necesariamente se resentiria de la superficialidad de mis conocimientos.*

*Por otra parte, mi parecer adoleceria de parcial, porque las amistades antiguas como la nuestra, ó nos conducen al fanatismo del afecto porque al fin hay algo de identificacion de esta vida con la vida del amigo, ó nos hacen demasiado rigurosos con sus obras, como si quisiéramos desarmar con nuestra severidad á la maledicencia.*

*Me permito hacerte otra reflexion; nosotros que no tenemos estudios áulicos, por mas que se diga, somos vistos por la generalidad como entrometidos en las ciencias, como bastardos en los estudios sérios, como actores aficionados en el teatro de los colegios y universidades, y cuando se nos advierte en ellos, creemos oir que los sacerdotes de Jesus gritan: "aquí está un profano," para que se nos expulse del lugar reservado á los grandes misterios.*

## PROLOGO.

No obstante, desde que me enseñaste tus primeros artículos, te alenté para que los continuases; porque encargado como tú de una cátedra de economía política, he tenido motivo de conocer la escasez completa de obras de ese género adecuadas á nuestro país, en que la tradicion azteca, la legislacion colonial y las doctrinas que ha esparcido la revolucion, concurren á confundir las ideas esencialmente de la juventud, deslumbrada con la audacia de la escuela socialista que tiene por campeones escritores de la energia y pasion de Prudhome, Mably y Babæf.

Nada mas acertado en mi modo de ver las cosas que presentar á la propiedad tomando por guia á la historia desde los tiempos primitivos al traves de las edades, independiente de las convenciones humanas, invocada por todos los pueblos, reconocida por todos los hombres, y caracterizándose como necesaria entre las facultades intelectuales del hombre, y sus relaciones íntimas con la materia. El fin de ese trabajo, que como un punto luminoso se percibia en el horizonte de los siglos desde el lugar de partida de los tiempos primitivos, se fué esparciendo, aclarando, reverberando hasta presentarse espléndido el derecho natural y la libertad, como indestructibles apoyos de esa extension del individuo, de esa asimilacion del mundo exterior á su ser por el ejercicio de sus mas preciosas facultades.

Proclamóse en voz alta y sin embozo la existencia del derecho inviolable y sagrado, anterior á la ley independiente de ella, y esta solo como el reconocimiento como el acatamiento á los atributos esenciales del hombre.

La distincion del tú y del yo, como dice Baudrillart, implica la del tuyo y el mio. Si el hombre es propietario natural de sus facultades, lo es del ejercicio de estas facultades.

Y no obstante las teorías, ó mejor dicho, los ensueños brillantes de Platon revividos sin la mágia ideal de su elocuencia por escritores tumultuosos, y á pesar de las calumnias levantadas al cristianismo para abroquelar con su prestigio el robo, y á despecho de las astucias de la teocracia y de las injustificables sutilezas de los tiempos feudales, el derecho de propiedad se robustece y se considera como elemento de vida de los pueblos y de los hombres.

Algunos han juzgado como inconciliables, como conteniendo elementos contradictorios y anárquicos, la escuela alemana ó filosófica que proclama el yo como fundamento de la propiedad; la de los jurisconsultos, que reconoce al primer ocupante; la economista que marca con el

## PROLOGO.

*sello del trabajo la acumulacion de las cosas al hombre; pero escritores concienzudos y profundos, concilian las escuelas en estos términos tan perceptibles como concluyentes en mi modo de ver las cosas.*

*“La libertad ocupa las cosas, pero esta ocupacion no se realiza plenamente, sino por el trabajo. El trabajo no es en sí mismo mas que una aplicacion seguida y regular de la libertad humana, es decir, de la fuerza activa y voluntaria que nos constituye; no es mas que una ocupacion prolongada. El trabajo hace la propiedad sagrada, pero es el respeto debido á la persona el que convierte en sagrado el trabajo mismo.”*

*Sin embargo de tan luminosos raciocinios, demócratas superficiales, liberales de ayer, parodiadores de las teorías del comunismo europeo, han creído á la propiedad incompatible con la democracia, cuando la historia y la filosofia de consuno le dan por base sus dos elementos mas esenciales, la libertad y la igualdad.*

*“Quitad la libertad, la propiedad pierde todas sus ventajas, deja de ser un derecho: porque un derecho deja de ser tal, cuando hay un poder que nos impida gozar de él. Quitad la igualdad, la propiedad se convierte en patrimonio de unos cuantos y en un privilegio aristocrático.”*

*Estos principios en su desarrollo mas extenso, son los que he creído ver en tu opúsculo, que á las reminiscencias antiguas reúne aplicaciones á la historia de nuestro país.*

*Muy léjos estoy de querer halagar tu amor propio diciéndote que es la tuya una obra comparable á lo mucho y muy bueno escrito sobre el particular; pero dos consideraciones me impulsan á aconsejarte que publiques tu trabajo.*

*Primero, que siendo profesor de economia política, darás al público y al gobierno un testimonio de que te esfuerzas por estudiar para hacer la enseñanza á que te dedicas mas fructuosa, y el público que en último resultado nos paga, y el gobierno que nos eligió, tienen derecho á saber lo que hacemos para corresponder á su confianza.*

*La segunda consideracion me la dicta mi amor á tu persona, y es que aun cuando tus estudios sean incompletos, aunque te equivoques en tus apreciaciones, pudieras dar motivo para que se fijase la atencion en cuestiones sociales tan importantes como esta para la nacion, y esto al último, redundaria en tu honra y en bien de nuestra patria.*

*Soy tu hermano, etc.*

GUILLERMO PRIETO.